

**Movimiento Estudiantil Ecuatoriano: Acción y luchas sociales en el periodo 1959 -
1966**

Miguel Esteban Soto Jijón

Asesor

Dr. Alejandro López

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Facultad de Derecho y Sociedad

Carrera de Historia

2025

Nota de aceptación

Dr. Alejandro López

Jurado

Jurado

2025

Agradecimientos

Quiero expresar mis agradecimientos a mi madre, que me enseñó a luchar, y por su amor y apoyo incondicional durante estos años.

También quiero agradecer a mi padre que hoy me mira desde las estrellas por enseñarme los valores humanos mas nobles como: la ternura, la solidaridad y la hermandad entre los pueblos.

Agradezco a las maestras y maestros que tuve la suerte de encontrarme en la Escuela de Historia. También a todos los docentes de la Carrera de Historia a los que trascendieron y a los que aún hoy nos acompañan. Que con su calidad intelectual y humana hacen de la universidad un eslabón especial para el tránsito de nosotros; los estudiantes.

Resumen

La presente investigación examina la acción y luchas del movimiento estudiantil ecuatoriano durante los años de 1959 a 1966. Época en que existieron dos hechos que marcaron el ambiente social del Ecuador que fue la protesta de junio de 1959 y la lucha estudiantil contra la Junta Militar de Gobierno (1963-1966)

***Palabras clave:* Movimientos sociales, estudiantiles, gobierno militar, represión**

Abstract

This research examines the action and struggles of the Ecuadorian student movement between 1959 and 1966. This period was marked by two significant events that shaped Ecuador's social environment: the June 1959 protest and the student struggle against the Military Government Junta (1963-1966).

Keywords: Social movements, students, Military Government, repression

Tabla de Contenido

Contents

1. Introducción	7
2. Justificación:.....	8
3. Objetivos	10
4. Estado de la cuestión: Miradas historiográficas sobre el MEE	13
2. Contexto Histórico-Político: El Ecuador de 1959-1966.....	19
3. Marco teórico y metodológico	22
4. Acción y luchas del movimiento estudiantil: 1959-1966	25
4.1. Un hito inaugural: La protesta de Junio de 1959.....	26
4.2. La protesta estudiantil durante la Junta Militar de Gobierno 1963-1966	27
5. El movimiento estudiantil ecuatoriano y otros actores.....	32
5.1. Identificación de documentos: hojas volantes.....	32
6. Conclusiones	43
Bibliografía	45

1. Introducción

Los movimientos estudiantiles en América Latina a lo largo del siglo XX tuvieron una influencia trascendental. En primera instancia en la configuración de los sistemas educativos de la región, como también en el devenir sociopolítico de los pueblos del sur. No obstante, esta dinámica de lucha y este acumulado histórico de experiencias y no siempre ha sido valorizado desde el presente, y muchos de sus capítulos permanecen inexplorados, o cuando menos, olvidados por la historiografía y la sociedad actual.

El Ecuador no estuvo exento de las oleadas de la rebelión estudiantil en Sudamérica. Particularmente, en la década de los sesenta la acción estudiantil destacó por su protagonismo en momentos de tensión, así como su relación con otros movimientos sociales como el obrero y campesino. A pesar de que la historiografía ecuatoriana contemporánea reconoce el papel protagónico de este actor, persisten vacíos significativos en cuanto a la rigurosidad histórica y el esclarecimiento de ciertos acontecimientos. Durante el período de esta investigación se registran al menos dos episodios políticos de gran envergadura. Además de un sinnúmero de hechos relacionados con la vida estudiantil. Con el objetivo de reconocer estos hechos y revalorizar el papel de los estudiantes, la presente propone ahondar sobre el Movimiento Estudiantil Ecuatoriano en esta época (1959-1966).

El espíritu de este estudio es llenar ciertas lagunas historiográficas existentes y de comprender como el Movimiento Estudiantil Ecuatoriano se constituyó como un actor político decisivo con la capacidad de interpelar estructuras vigentes, remover espacios sociopolíticos y desafiar los regímenes autoritarios o considerados injustos.

2. Justificación:

Los movimientos estudiantiles en América Latina tuvieron una gran influencia sobre el devenir de los sistemas educativos en el continente a lo largo del siglo XX. Pero, la lucha de dichos movimientos no se limitó tan solo a una búsqueda de mejoras en la educación, sino que muchas veces se hermanó con otras luchas, planteándose en muchos casos transformaciones profundas de la sociedad (Tünnerman, 2008). Esta dinámica de la lucha estudiantil en muchos casos no se ha valorizado desde un presente, y como veremos en el curso de la presente investigación, muchos capítulos han sido cuando menos olvidados por la sociedad actual.

El Ecuador no estuvo exento de las oleadas de la rebelión estudiantil en el siglo XX. Donde la acción estudiantil fue protagonista, con relación a otros movimientos ya sea obrero o campesino, particularmente en la década de los sesenta. Y a pesar de que desde las ciencias sociales se menciona dicho protagonismo, a su vez, existen vacíos en cuanto a la rigurosidad histórica y el esclarecimiento de ciertos acontecimientos. En la década que nos atañe se registran al menos dos episodios violentos en las que estudiantes están involucrados de alguna manera. Además, de un sinnúmero de acontecimientos políticos que se vivieron en el país y que tenían como fuente principal a la acción estudiantil. En

orden de reconocer estos hechos y revalorizar a los diversos actores de la política (e historia) ecuatoriana, se encuentra la búsqueda por juntar los rezagos de la lucha estudiantil en la década.

El inicio de la década estudiantil estuvo marcado por el involucramiento de este sector en los hechos sangrientos del 2 y 3 de junio de 1959. Una revuelta de conscriptos iniciada en Manabí el 30 de mayo, a la que se involucrarían los estudiantes de varias provincias del país, y que finalmente terminaría siendo una revuelta popular generalizada. Mediante la ley marcial del gobierno de Camilo Ponce durante los primeros días de junio sería ahogada en sangre. Principalmente, en la ciudad de Guayaquil. El saldo de estas jornadas sigue siendo incierto hoy en día. Así como sus consecuencias posteriores (León G., 2018).

Lo ocurrido en Guayaquil en 1959, inauguraría de alguna forma, un período de amplio protagonismo del movimiento estudiantil en lo que sería la década. Hay varios puntos a destacar cómo el episodio en que los estudiantes enfrentaron la dictadura militar de Ramón Castro Jijón. Otros episodios de la década son tales como la muerte de un estudiante en los predios de la Universidad Central del Ecuador durante una de las visitas de Rockefeller al país. En las postrimerías de la década, la lucha estudiantil se volvió muy álgida. Esta escalada de lucha se vivió especialmente alrededor de la Casona Universitaria de Guayaquil donde estudiantes y bachilleres se apoderaron de este edificio como forma de protesta. El 29 de mayo de 1969 fueron desalojados violentamente por grupos de las fuerzas armadas donde se estima un saldo de 6 muertos, 30 heridos y más de 70 detenidos según fuentes oficiales. La tensión a fines del 69 fue tal que las principales universidades públicas del Ecuador fueron clausuradas hasta 1973.

Lo señalado anteriormente es una breve síntesis de lo que significaría la lucha del movimiento estudiantil. Lo que busca la presente investigación es juntar algunos hechos que aparecen aislados en la historia con el objetivo de describir de forma clara la acción de los estudiantes. Así mismo, en medio de esta empresa, se pretende contextualizar los principales acontecimientos relativos a este movimiento social. Esto con el fin de dar posibles luces de lo que fue la lucha estudiantil a inicios de los sesenta. También se pretende estudiar con mayor profundidad al movimiento estudiantil con el fin de ver que importancia tuvo para la sociedad la existencia de este actor.

La presente investigación planea estudiar la acción política del movimiento estudiantil ecuatoriano entre los años 1959-1966, teniendo en cuenta como referencia principal: la protesta de junio durante el gobierno de Camilo Ponce y la participación estudiantil contra la dictadura militar de 1963. Los hechos comentados, así como otros, buscarán ser contextualizados en el ambiente social y político del país. Con el objetivo de dar pie a un análisis histórico sobre este actor social.

La primera aproximación plantea unificar la experiencia del movimiento estudiantil a partir de la bibliografía disponible sobre la cuestión. Teniendo en cuenta como eje principal la historiografía de los episodios principales. A su vez sumarle otras acciones que pudieron ser relevantes para el movimiento. Con ello se busca ofrecer una mirada a la acción estudiantil que traería como consecuencia su participación o no en el campo político nacional.

Una vez teniendo en cuenta los hechos seleccionados durante el plazo de 1959 a 1966 se buscará brindar una mayor contextualización. Primero con el apoyo de la historiografía que ha estudiado la época en forma general, y por supuesto, la que se ha preocupado del movimiento estudiantil del Ecuador. Segundo, observar la reacción del Estado para con el movimiento. En la presente hacemos referencia al concepto Gramsciano del Estado en el cual no solo se comprende a éste como un conjunto de instituciones sino en el sentido de la relación que denomina tanto a la sociedad política como a la sociedad civil. Tercero, se analizará el desarrollo de este movimiento con sectores de la sociedad (y el Estado) tales como medios de comunicación, fuerzas de seguridad, instituciones públicas y privadas y otros grupos diversos. Los dos últimos momentos estarán apoyados en la documentación de archivo tales como hojas volantes, editoriales y publicaciones del propio movimiento.

3. Objetivos

Objetivo General

Analizar las propuestas y acción política del Movimiento Estudiantil Ecuatoriano en el contexto sociopolítico de 1959-1966.

Objetivo Específico:

Describir las principales acciones del Movimiento Estudiantil Ecuatoriano en la época

Analizar la relación del Movimiento Estudiantil Ecuatoriano con el Estado

Estudiar la importancia del Movimiento Estudiantil Ecuatoriano en la época

Hipótesis:

El Movimiento Estudiantil Ecuatoriano es un actor político relevante en el período de 1959- 1966

Problema:

El movimiento estudiantil ha sido importante como actor político a nivel mundial. Por qué durante el siglo XX propició todo tipo de transformaciones sociales. A la vez que abrazó distintas causas y luchas en diversas latitudes. Y también influyó en diversos ambientes sociales, políticos y culturales causando múltiples reacciones por parte de sectores colindantes. Siendo de esta manera un actor vital en la contingencia política a escala mundial.

El movimiento estudiantil se desarrolló en 1968 en el famoso mayo francés que acarreó cambios a nivel social y cultural. También en Hispanoamérica, el movimiento estudiantil de México que participó en los distintos procesos a inicios del XX como en las luchas por la autonomía y que también levantó en 1968 el movimiento estudiantil que acabaría con la Masacre de Tlatelolco. La revolución cubana fue un hecho donde

sus líderes eran universitarios. Este hito inspiró a jóvenes estudiantes de toda la región. En general, el movimiento estudiantil se dio en varios países de la región donde los estudiantes no solo cuestionaron a los centros educativos sino también propusieron cambios políticos, sociales y culturales (Dip, 2023, pág. 21). En América Latina e incluso en el campo académico donde el movimiento estudiantil se considera el precursor de otros movimientos sociales posteriores (Aranda Sánchez, 2000). O al menos también componente importante de ciertos movimientos sociales en diversas latitudes.

En el Ecuador el movimiento estudiantil no estuvo exento de estas características. Por lo tanto, desarrolló dinámicas propias y logró instaurarse en muchos momentos como protagonista de luchas sociales. Esto lo podemos ver en procesos como la revolución Juliana, en el levantamiento de la gloriosa. También en los sesenta como parte del movimiento social y en el caso concreto se puede mencionar la lucha por el Libre Ingreso. En las décadas subsecuentes también formaron parte de las reivindicaciones de sectores como el obrero y campesino. Se puede mencionar brevemente la participación estudiantil en la lucha contra el triunvirato militar¹².

Es conocido por la historiografía de los movimientos sociales en el Ecuador que el MEE fue protagonista en esta década. Sin embargo, se ha abordado la acción de los estudiantes de forma general sin ahondar en muchos silencios que quedaron en la historia. Tal y como menciona Catalina León quién intentó esclarecer la represión cruenta del año 1959 durante el gobierno de Camilo Ponce. De la misma manera la crisis de fines de los cincuenta traería como consecuencia luchas estudiantiles a inicios de la década. Una de las más marcadas fue la lucha contra el gobierno de la Junta Militar. La organización estudiantil y la experiencia de vivir esta lucha no se encuentra del todo retratada por lo que se busca profundizar una mirada hacia la acción estudiantil, describiendo sus principales acciones y analizando su relación con otros sectores sociales.

¹El movimiento estudiantil ecuatoriano en realidad a partir de 1925 prácticamente en todas las décadas del siglo XX tuvo participación dentro de acontecimientos políticos de interés nacional.

² Episodio conocido en la Historia como la “Guerra de los cuatro reales”

4. Estado de la cuestión: Miradas historiográficas sobre el MEE

La literatura sobre los movimientos estudiantiles, que generalmente está ligada a las diversas reformas que ha vivido la educación superior en Latinoamérica, es bastante extensa. No obstante, específicamente sobre el periodo correspondiente, los estudios que abordan la problemática ecuatoriana y en concreto las masacres no son muchos, y suelen describir el fenómeno en términos más bien generales. En el caso concreto de lo sucedido el 29 de mayo de 1969 se cuenta el hecho desde la nostalgia y muchas veces revestido con relatos tendientes al heroicismo revolucionario donde en ocasiones se busca resaltar a determinados partidos políticos de izquierda tradicional. Salvo escasos autores, no existe una profundización en el sentido de visibilizar y valorizar la acción política del movimiento estudiantil ecuatoriano y los matices de su desenvolvimiento. En este sentido, es un hecho de cierto alcance ya que a partir de la lucha por el Libre Ingreso se instauró posteriormente el día nacional del estudiante ecuatoriano. Pero, qué sucede entonces con otros episodios que tuvieron lugar en el país y que involucraron la participación del estudiantado.

Al hablar de temas como la educación ecuatoriana o al movimiento estudiantil del país es imprescindible no referirse la figura y obra de Manuel Agustín Aguirre. Lojano de nacimiento, abogado de profesión y catedrático. En su área profesional no solo se

limitó al derecho, también hizo su aporte a lo que después sería la economía como ciencia social en el país, ya que fue precursor de esta carrera y cofundador de dicha facultad en la Universidad Central. Fue a su vez político ecuatoriano, fundador del Partido Socialista Revolucionario del Ecuador, diputado de la república. En su calidad de militante participó junto a muchos grupos sociales como trabajadores y campesinos. (Aguirre, 2019, pág. 319) Fue el principal teórico del proyecto denominado Segunda Reforma Universitaria. Esto en un ambiente de un creciente y vigoroso movimiento estudiantil que se desarrolló en los sesenta y el cuál concordaba con muchos de los postulados de la Reforma.

En lo que respecta a su obra en el ámbito educativo: Aguirre acudía a distintos espacios de difusión: Uno de ellos eran las publicaciones realizadas desde la Facultad de Economía donde el autor planteaba sus ideas con respecto al devenir de la educación universitaria. Incluyendo guiones de charlas que daba en distintas universidades., así como conferencias en distintas fechas de la vida universitaria. Y, por último, los trabajos que realizó en su vida académica previa a la dirección del rectorado de la Universidad Central. Este material fue recopilado por iniciativa de Bayardo Tobar quien fuera presidente de la Asociación de Escuela de Economía y publicado por la vieja editorial universitaria en una selección de documentos de título “Segunda Reforma Universitaria” (Aguirre, Segunda Reforma Universitaria, 1973)

En breves palabras el proyecto de reforma universitaria consistía: En primer lugar, en el mantenimiento y defensa de los postulados de la Primera Reforma de Cordoba de 1918. Derechos tales como la autonomía, el cogobierno, la libertad de cátedra, la extensión cultural universitaria, adaptando estas a las nuevas condiciones que vive américa latina y el Ecuador. Extendiendo los mismos hacia otros planos. Un ejemplo de ello es la autonomía que se extienda a una autonomía cultural o económica, etc. Una universidad en función social, que pudiese formar no solo profesionales sino humanos en todo el sentido de la palabra. Qué tenga atención no solo por los problemas de su profesión, sino que este debe contribuir con la sociedad y el pueblo. Una universidad democrática, no de elite, que abra sus puertas a quién quiera acceder y una muestra de ello fue la eliminación del examen de ingreso promulgada desde el Consejo Universitario de la UCE.

En términos generales, la obra de Aguirre, en cuanto a lo que el movimiento estudiantil ecuatoriano lo percibe como un actor clave en la defensa de la Universidad

como institución. Para ello expone, las distintas luchas de los estudiantes ante los ataques a la universidad a los cuáles se refiere permanentemente. Entiende, además, que la lucha estudiantil no termina allí y que incluso los estudiantes buscan ir más allá. Por un lado, los estudiantes se vinculan a las diversas causas populares en general y en otras ocasiones forman parte de la oposición frente a gobiernos autoritarios. Por otro lado, se busca que la universidad participe en las transformaciones sociales y en la búsqueda de la solución a los problemas nacionales en general. Estas ideas se ven expresadas en la denominada “extensión universitaria” que es un elemento componente de las Reformas Universitarias en la región.

En general, el relato de Aguirre resalta hechos, que son importantes para comprender el acontecer del movimiento. Por ejemplo, se habla de capítulos puntuales como: las diversas clausuras a la Central, la 1era bajo el gobierno de Velasco Ibarra, la 2da el 30 de marzo en el gobierno de Arroyo del Río. En la tercera clausura se produce el asesinato a Isidro Guerrero, y hasta hubo una 4ta y una 5ta. También menciona a estudiantes como René Pinto, el histórico dirigente de la FEUE Milton Reyes, y Rafael Brito. Esta es la forma en que Aguirre nos aproxima a la lucha estudiantil y cuyos relatos sirven para acercarnos a reconstruir la historia del movimiento estudiantil.

En cuanto al episodio de la casona universitaria según diversos autores (Barreto Vaquero, 2014) (Aguirre, Segunda Reforma Universitaria, 1973), por mencionar algunos, hay un acuerdo general sobre lo sucedido. En breves palabras: Se cuenta que, en la casona universitaria, la cual se encontraba tomada meses antes por bachilleres, que exigían la eliminación del examen de ingreso, el 29 de mayo fue intervenida durante la noche por el grupo de paracaidistas de las Fuerzas Armadas dejando un saldo de al menos 6 muertos, 32 heridos y 42 detenidos.

Cabe aclarar que esta es la cifra oficial según fuentes de la época. Sin embargo, en este como en otros tópicos, hay divergencias sobre la cifra real de muertos, cuyo análisis se intentará demostrar en el desarrollo de la investigación. En todo caso, se puede establecer que la masacre se dio a partir del ingreso de las fuerzas del orden a los predios de la universidad. Este hecho conmocionó a la opinión pública, ocasionando además que posteriormente la universidad ecuatoriana entrara en crisis por lo que a fines del año 1969 fueron clausuradas la Universidad de Guayaquil y la Universidad Central del Ecuador por la dictadura de Velasco Ibarra.

En otro apartado, Aguirre, menciona que el contexto histórico-político en el que se encontraba inmersa la segunda reforma universitaria, entendiendo que la pugna ideológica estaba determinada por el enfrentamiento entre las posiciones que provenían de la modernización fordista y taylorista llevadas adelante por el imperialismo norteamericano, el cual, además se daba en el contexto de la guerra fría, la revolución cubana y distintos procesos políticos modernizadores en los países de la región.

Esta es la manera en la que Aguirre describe los distintos hechos históricos y fenómenos que fueron configurando la segunda reforma universitaria y la postura de este sector en concordancia con el enfrentamiento ideológico, y el cómo el rol de la universidad se fue transformando a medida que los distintos actores y su agencia lograban posicionar sus intereses en la propia institucionalidad universitaria. En lo que corresponde en la presente investigación rescatamos principalmente la importancia que le confirió al movimiento estudiantil y algunos capítulos de su historia que quedaron plasmados en sus discursos.

La obra de Dimitri Barreto Vaquero (Barreto Vaquero, 2014) sobre la autonomía universitaria en el Ecuador es de gran valor. En cuánto se trata de recoger los distintos momentos en los que esta autonomía ha podido ser construida, en medio disputas políticas, y como algunos autores, entre ellos el mismo Barreto, han denominado: el ataque a la universidad, acusada en muchas ocasiones de ser “comunista” o de un “centro de subversión” por parte de distintos gobiernos.

En general, este volumen recoge desde los primeros atisbos de la autonomía universitaria en el Ecuador proclamada principalmente en dos momentos clave: La revolución Juliana y la Carta Magna de 1944. La misma autonomía ha estado en juego también y es aquí donde entra el relato del movimiento estudiantil, donde se recogen algunos retazos de su lucha, como lo sucedido en 1963, donde la junta militar de gobierno atacó a la universidad y terminó con la clausura de la Universidad Central en 1964. También sucedió en 1966 el 25 de marzo el gobierno provocaría las manifestaciones estudiantiles, con el objetivo de justificar el ataque. En este asalto a la ciudadela, además de los cientos de detenidos, falleció el estudiante de ingeniería Eloy Baquero Lugo. La dictadura cayó el día 29. Se recalca que los estudiantes fueron los responsables del inicio de la caída de la dictadura militar. Esto es un poco lo que señala Barreto sobre nuestro interés.

Hubo al menos dos intentos posteriores de intervención a la autonomía universitaria. En 1988 durante el gobierno de León Febres Cordero fuerzas policiales invadieron la facultad de medicina de la UCE.³ En 1982 persistió la autonomía universitaria a pesar de que se trató de realizar una intervención más sutil desde el Estado. En todo caso, no sufrió modificaciones esenciales, donde el Estado reconocía la autonomía universitaria, y la inviolabilidad de sus recintos, así como la capacidad de interna de gestión. Con este análisis llámese contemporáneo de la autonomía es cómo finaliza el autor, enfatizando que una Universidad Autónoma es centro de reflexión y de creación científica. Qué no es por el contrario una institución sometida a mecanismo de mercado o juegos de poder político. Además, la autonomía – comprende- es un proceso todavía en construcción.

En lo que respecta a nuestro campo, el acontecer del movimiento estudiantil es recogido por el autor, ya que el mismo incluso fue participe de este. Y nos permite visibilizar la acción política y la importancia de este actor para la consecución o defensa de ciertos derechos. Los estudiantes también han sido participes de la construcción de la autonomía y por lo tanto han influido en el modelo de universidad que se ha gestado. Ello es una conclusión consecuente de analizar en la obra de Barreto y por lo mismo nos es importante para esta incidencia en los sesenta.

El escritor colombiano y exmilitante izquierdista Darío Villamizar Herrería al exponer las actividades de la izquierda subversiva expone algunos capítulos de la lucha del movimiento estudiantil que son necesarios tomar en cuenta. Cuenta que durante la Junta Militar de Gobierno de 1963 a 1966 encabezada por el militar Ramon Castro Jijón los estudiantes fueron los protagonistas indiscutidos. La FEUE encabezó las manifestaciones, las cuales aglutinó al movimiento obrero y campesino. Después de 14 días seguidos de manifestaciones, el 23 de marzo de 1966 el gobierno decidió clausurar las universidades públicas, entre ellas la Universidad Central del Ecuador. Además de violentar los recintos universitarios y apresar a más de 2.000 estudiantes. Esto tuvo como respuesta un rechazo público de distintos sectores y académicos que denunciaron la violación de la autonomía universitaria. La presión fue tal que pocos días después de

³ Durante el gobierno de Febres Cordero también fueron invadidos, por parte de las fuerzas armadas, los predios de la Escuela Politécnica Nacional

decretada la clausura de las universidades la Junta Militar terminó por ser depuesta con Castro exiliándose en la ciudad de Valparaíso (Villamizar Herrera, 1994, págs. 58-59)

Si bien la obra de Villamizar está dedicada a los movimientos insurgentes señala algunos episodios de la lucha estudiantil como cuando en 1968 el estudiante René Pinto fue abaleado en los predios de la Universidad Central con disparos provenientes del instituto ecuatoriano-norteamericano. También comenta sobre el secuestro a un avión de la aerolínea TAME en 1969 que reivindicaba lo sucedido el 29 de mayo en la casona universitaria. Algunos de estos episodios narrados por el autor sirven para alimentar la historia del movimiento estudiantil en la década.

En la contemporaneidad se encuentra un gran aporte denominado “Historia del movimiento universitario en el Ecuador” realizado por Jhonny Tamayo Verdezoto. (Tamayo Verdezoto, 2017) El autor es Licenciado en Ciencias de la Educación y además durante su vida estudiantil fue parte activa de distintas asociaciones estudiantiles. Es evidente su militancia y afinidad con el PCMLE (Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador). En este sentido, es importante aclarar que hay una intención por remarcar la acción de las organizaciones de este partido como parte de la lucha general del movimiento universitario. No está demás aclarar este aspecto. No obstante, no deja de ser un interlocutor válido. Pues a nivel histórico hay cercanía al desarrollo de los acontecimientos y es una gran exposición y consolidación de una historia que necesita ser contada, y para ello es necesario recoger las piezas de la historia y sus distintos protagonistas.

La obra de Tamayo aborda la historia del movimiento universitario desde sus inicios en el XX y los distintos periodos que ha atravesado. Desde la conformación de los primeros clubes universitarios y la participación de estudiantes ecuatorianos en distintos congresos regionales. A la luz del movimiento de Córdoba donde se debatían principios que luego fomentarían lo que son las bases de la Universidad latinoamericana, como la autonomía, el cogobierno, la libertad de cátedra y la extensión universitaria.

Estos principios, así como las asociatividades estudiantiles fueron importadas al Ecuador y se han expresado en distintos momentos. Uno de ellos fuera durante la Revolución Juliana y posteriormente en los acontecimientos denominados como “La Gloriosa” entre los que se encuentra la fundación del histórico gremio estudiantil FEUE (Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador). La segunda periodización es la

década de las sesenta marcadas por la última década del populismo velasquista y así como el inicio de las dictaduras militares y gobiernos de carácter autoritario en el Ecuador. En tercer lugar, tenemos la década de los setenta donde se desenvuelve el movimiento con la segunda dictadura militar y el país entraría en un nuevo auge económico.

Con relación a la época que nos interesa, qué es la década de los sesenta, el aporte es inmenso y hay muchos datos y referencias que servirán de forma posterior para esta investigación y será incluidas en la experiencia del movimiento general. Sobre la masacre del 29 de mayo el autor se acoge a las fuentes estudiantiles, que señalan la cantidad de 30 muertos y más de un centenar de detenidos como saldo del desalojo de la casona universitaria. El autor relata que durante la década de los sesenta los estudiantes se movilizaban el 29 de marzo en protesta contra la firma del Protocolo de Rio.

En 1963 se da el primer enfrentamiento con la dictadura militar, qué, además, con la nueva Ley de Educación Superior qué vulneraba la autonomía y suprimía la participación estudiantil. También durante 1966 la dictadura militar invadió la Universidad Central y durante esas jornadas de lucha la FEUE lideró las protestas que terminaron con la caída de la Junta militar de Gobierno. Además, el autor, nos da referencias y nombres de estudiantes que cayeron en la lucha como Asdrúbal Chavarría, Raúl Cedeño Argandoña y Vicente Araujo Larreategui. Estos y otros aportes serán tomados en cuenta para alimentar con insumos históricos la década.

2. Contexto Histórico-Político: El Ecuador de 1959-1966

El periodo comprendido entre 1950 y 1970 corresponde a un periodo marcado por los momentos más álgidos de la Guerra Fría. Esta, como expresión de la estructura histórica, determinó en lo fundamental el desarrollo sociohistórico de los países de la región latinoamericana – y por supuesto de todo el mundo –, sobre todo si se tiene en cuenta que la pugna entre los ejes este-oeste representaba en la práctica una pugna por la dominación de estas áreas de influencia (Hurtado, 1994).

En el aspecto económico estructural, dicho período está marcado, en principio, por el crecimiento sostenido del capital a nivel mundial, que tuvo su sustento en las perspectivas económicas keynesianas y su aplicación política. El amplio desarrollo de las fuerzas productivas a nivel global fue lo que en la región latinoamericana constituyó un modelo para desprenderse de los lastres dependientes (como la economía agraria) y

avanzar en el propio desarrollo de estas fuerzas productivas. En esto coincidían la mayoría de las visiones en torno a la universidad y su rol; posiblemente, para todo el desarrollo de las fuerzas productivas venía de la mano de la profesionalización y el crecimiento de la actividad científico-tecnológica. El fenómeno mencionado también se acompañó de un proceso de urbanización acelerado. En el periodo analizado se observa la gran cantidad de reformas agrarias realizadas en la región latinoamericana, el modelo industrializador y, por tanto, las migraciones del campo hacia la ciudad (Gordón Morales, *Intelectuales. Una relectura de su participación en la configuración del campo intelectual en la década de 1970 en el Ecuador.*, 2014).

Estado y Educación

El horror de la II guerra mundial y la amenaza de la expansión soviética hacia los países de occidente, hicieron que los Estados internacionales busquen, a través de sus agencias, aplicar una política permeada por los DDHH y la superación del subdesarrollo para los países de américa latina. Como señala Milton Luna este mejoramiento contemplaba un crecimiento económico, con la ampliación del mercado y las libertades democráticas. Estos hechos junto a la interacción con las crecientes clases medias repercutieron en que se buscara de alguna manera una democratización de la educación a nivel general.

En *La universidad y las demandas sociales*, (Pacheco, 1994) realiza una exposición acerca de cómo la universidad se interrelaciona con la sociedad desde los diversos sectores que la componen en términos de demandas sobre esta. De esta manera, el autor plantea que los siguientes sectores son interlocutores respecto a las demandas de la sociedad hacia el sector universitario: i) el sector productivo, el cual incluye al empresariado y al sector laboral; ii) el Estado; iii) el sistema educativo; y iv) la comunidad científica y del sector cultural. Además, el autor realiza una reflexión acerca del cómo la universidad se articula para satisfacer estas demandas, sobre lo que evidencia una crisis o “retroceso” de los procesos que esta había llevado adelante en las décadas anteriores

Entre 1950 y 1980 los principales cambios registrados en materia de educación son los siguientes: Aumento de la tasa de matrícula sobre todo a nivel de primaria y secundaria. Reducción de los niveles de analfabetismo en la población. Ampliación de las estructuras educativas que incluyen escuelas y colegios en sectores urbanos y

rurales. A partir de la década de los setenta con el nacionalismo revolucionario y la entrada del boom petrolero, la inyección de recursos en la educación aumentó. En contraposición, también existió un creciente burocratismo en instituciones como el Ministerio de Educación. No hay ninguna implementación en la preprimaria.

Las políticas del Estado en general tendieron hacia un modelo desarrollista. En un ambiente permeado por los populismos y las dictaduras militares, las crecientes clases medias debido al crecimiento urbano y aumento poblacional son grupos que disputaron sus aspiraciones dentro del plano educativo. A nuestro entender, la idea central de lo que plantea Luna es que la conjunción de necesidades tanto la búsqueda modernizadora y desarrollista, como la expansión y la presión de las clases en ascenso, dio como resultado una reforma a la medida de las clases medias. Lo cual implicó un crecimiento de la educación pública a nivel nacional.

En el plano de lo social las movilizaciones campesinas y las exigencias rurales hicieron que se buscara cierta profesionalización. A la par se encontraban las clases medias que habitaban las ciudades en expansión. Muchos segmentos de esta clase eran de ideas progresistas. Se menciona la marcada actuación del Magisterio UNE principalmente entre 1976-1979. También existieron intentos pedagógicos desde los profesionales por cambiar la educación. En general desde la década de los sesenta está marcada por la acción de los gremios estudiantiles como la FEUE y la FESE que convocaban a bachilleres y universitarios a la vida política nacional. El movimiento estudiantil luchó repetidas veces por conservar derechos que fueron conseguidos anteriormente. También se enfrentó a gobiernos de carácter autoritario, así como plegó a distintas reivindicaciones de otros sectores (Luna Tamayo & Astorga, 2011).

Escenario Político Nacional

Si hablamos de ciertos episodios de la política nacional en orden cronológico, que marcan nuestra temporalidad, de forma breve serían los siguientes: El gobierno de Camilo Ponce Enríquez, quién había derrotado al liberalismo junto al CPF y habría logrado dar pie a una modernización de la derecha conservadora del país. De forma inmediata a su gobierno tenemos el retorno y posterior derrocamiento de lo que sería el cuarto velasquismo. En cuyo gobierno tenemos la presencia Carlos Julio Arosemena Monroy quien habría impulsado su figura política para concretar su candidatura a la presidencia de la república. Tanto el cuarto velasquismo como el mandato de

Arosemena estuvieron permeados por la presión de posicionar al Ecuador en uno de los bandos en cuanto a Estados Unidos o Cuba.

Si bien los estudios sobre el de la época concuerdan en que hubo una estabilidad social en el Ecuador durante el período 1948 a 1962. Debido principalmente al crecimiento de la producción bananera y el denominado boom bananero. Como menciona (Burbano de Lara, 2010) un hecho clave para la unificación de las élites ecuatorianas fue la Ley de Régimen Monetario de 1948. A pesar de la modernización del Ecuador en cuanto a la administración estatal y una incipiente industrialización, a fines de los cincuenta existió un decrecimiento económico debido a una crisis de sobre oferta del banano a nivel mundial. Este recorte en las arcas del estado vendría con una crisis institucional del Estado, y sobre todo grandes sectores empobrecidos y en estado de abandono. Tanto la crisis institucional interna como el temor al comunismo y a una “nueva cuba” en la región generaron una presión por parte de las elites. Se quería lograr una gran reforma social en varios aspectos para evitar una posible revolución socialista en el país.

3. Marco teórico y metodológico

Movimiento Estudiantil:

Para comprender lo que entendemos por movimiento estudiantil es necesario señalar que el estudiantado no es una clase social. Los estudiantes y profesores poseen diversos orígenes de clase. Debido a su ligazón con tareas intelectuales generalmente se ubican en una escala no precisamente obrera o campesina, sino muchas veces se han identificados como “clase media”. (Meyer, 2008). (Aguirre, 2019) (Luna Tamayo & Astorga, 2011)

Los movimientos estudiantiles son una característica que constituye a la universidad y a los sistemas educativos latinoamericanos. Solari planteaba a mediados de los sesenta, que América Latina tenía uno de los movimientos estudiantiles más potentes y autónomos del mundo (Solari, 1967). Durante los últimos años, los movimientos estudiantiles se han reactivado en términos políticos y han tomado nuevamente el lugar de actores que movilizan (Vommaro, 2013).

Como Vommaro plantea, existe un vínculo casi inevitable entre la formación política de juventudes y las universidades como espacio de desarrollo de los

movimientos estudiantiles, como de igual manera se entrevé en los planteamientos sobre universidad y pedagogía de (Roig, 1998). A partir de la Reforma de Córdoba de las primeras décadas del siglo XX, la noción de los jóvenes movilizados se expandió a otros países de la región, como Chile, Perú, México o Cuba (Vommaro, 2013). Con este devenir, los movimientos estudiantiles hoy en la región constituyen mucho más que solo experiencias políticas gremiales o sectoriales, sino que han logrado avanzar en el posicionamiento de luchas más amplias y transversales, trascendiendo incluso los límites generacionales.

Caracterizar el ejercicio político estudiantil como movimiento implica considerar que este ha sido capaz de superar y trascender las reivindicaciones del mismo sector, más bien, reconocer el actuar político estudiantil como un movimiento es evidenciar que este ha apuntado a cuestiones sobre lo común, interpelando estructuras sociales completas, de modo que puede entenderse como un movimiento social (Badiou, 2000). Es a fines del siglo XX cuando a partir de la teorización sobre los movimientos sociales se comienza a delimitar y especificar cada uno de los ámbitos en que estos se desarrollan, dando paso a una teorización estructurada sobre el movimiento estudiantil como una parte constitutiva de los movimientos sociales (Aranda Sánchez, 2000).

El Ecuador no estuvo exento de la influencia reformista de los movimientos latinoamericanos. Se puede señalar que los estudiantes ecuatorianos tuvieron una rápida influencia de los movimientos inspirados en la revolución mexicana y la reforma de Córdoba. Es así como ideales como la autonomía universitaria y otros, como el cogobierno, la libertad de cátedra, se enraizaron en la vida universitaria; y han permanecido desde entonces, rondando las aulas, a pesar de los vaivenes de la historia. No obstante, el movimiento estudiantil ecuatoriano ha tenido su propia lucha, su propia dinámica y por consiguiente es necesario conocer su historia para caracterizar de mejor manera la acción política.

Uno de los principales referentes del ámbito educativo social y político es Manuel Agustín Aguirre, quien plantea que uno de los antecedentes más relevantes de la reforma universitaria ecuatoriana es la propia revolución liberal de segunda mitad del siglo XIX. Esta es resultado de las contradicciones entre los dos modos de desarrollo productivo que existían en el país, uno de carácter capitalista en la costa y otro de carácter precapitalista en la zona central. Con la revolución liberal, dice -Aguirre-, se

asienta el modelo agroexportador y termina por integrar al país al capitalismo mundial desde la perspectiva de la dependencia y el subdesarrollo.

Así, a partir del posicionamiento del liberalismo como ideología que permeó a toda la sociedad ecuatoriana, especialmente a las clases burguesas, la educación se basó también en preceptos liberales de la época, como se expresa en la adquisición de su carácter laico u obligatorio. La universidad adquiere nuevas formas, aunque mantiene otras (como la denominación referente religioso de la Universidad Central Santo Tomás de Aquino como elemento conciliador), se impulsan las profesiones liberales y se mantiene un grado de autonomía al estilo napoleónico.

En este contexto, el primer impulso potente del movimiento estudiantil ecuatoriano -que permite llamarlo como tal- sucede en 1907, durante el segundo mandato de Alfaro, el cual desde la perspectiva de Aguirre es de carácter político, que puso en enfrentamiento al sector militar y a los estudiantes directamente, con resultado de tres muertes, heridos y jóvenes en prisión. Lo anterior es parte de la antesala de lo que será la reforma universitaria ya en 1942 y las asambleas de universidades en 1933.

En 1919 se forma la primera federación de estudiantes, en un contexto en que el capitalismo agroexportador entraba en crisis de precios de los principales productos exportados, sobre todo el cacao. Esto produjo un aumento importante del número de desempleados y, por consiguiente, la sobre precarización de grandes masas de trabajadores, lo que gesta huelgas que terminarán en grandes masacres (15 de noviembre de 1922), cuestiones que son problematizadas por los estudiantes, trascendiendo los intereses de su sector.

El movimiento de los años 60, por su parte, tiene además de estos antecedentes la constante reestructuración de la universidad y el intento de suprimir los gobiernos democráticos y las organizaciones estudiantiles. A pesar de la supresión jurídica de la FEUE, la realidad es que la organización se mantiene y emprende una lucha en contra de las medidas represivas. Es en mayo del 69 en que los enfrentamientos entre el Estado y el movimiento estudiantil se cristalizan en la masacre de los estudiantes al interior de la universidad (Aguirre, 2019). En el caso ecuatoriano se han señalado estos antecedentes históricos con el fin de denostar la particularidad de este movimiento.

Es necesario decir que en la denominación de movimiento estudiantil nos acercamos a la aseveración realizada por Johnny Tamayo: “Se le puede llamar

movimiento universitario al conjunto de actitudes ideológicas, políticas y reivindicativas de los estudiantes en el contexto de la vida universitaria insertada de forma directa o indirecta en el desarrollo de la vida nacional. (Tamayo, 2017)”. Pero, a esto le añadimos, y con conocimiento histórico, que el movimiento estudiantil ecuatoriano también se conforma por los bachilleres, por tanto, este cuerpo estudiantil en general es el que influiría en la vida nacional. Cabe recalcar, que también existieron grupos estudiantiles ultracatólicos, de corte nacionalista o incluso de extrema derecha. La conflictividad que pueda aparecer en los hechos también será tomada en cuenta como parte de la dinámica del movimiento.

La descripción de la acción del movimiento estudiantil tiene como base la bibliografía disponible. Además, este estudio estará apoyado por las fuentes primarias que fueron consultadas: que en primera instancia son hojas volantes emitidas por diversos grupos durante la década de los sesenta. La presente investigación buscará realizar un análisis cualitativo teniendo estas dos fuentes de información.

4. Acción y luchas del movimiento estudiantil: 1959-1966

Durante la década de 1960 el movimiento estudiantil tenía una capacidad protagónica que fue desplazada progresivamente (Ycaza, 1994). Dentro de ese marco se registran diversos hechos violentos alrededor de distintas luchas que involucran a los estudiantes. En la década de los sesenta, existe algunos enfrentamientos que han preponderado en la memoria. Sin alcanzar necesariamente un estatus de opinión pública, ni tampoco amplio registro académico. Por fuera de este marco, existen otros cientos (de hechos violentos) que aparecen ya sea en periódicos, o a los que se hace alusión en uno que otro discurso estudiantil.

Los estudiantes forman parte del debate público. La universidad ecuatoriana tiene voz dentro de la opinión pública. Y ésta se pronuncia sobre los acontecimiento políticos y nacionales. Se habla de que así mismo tenía gran incidencia sobre diferentes sectores sociales, como profesionales y gente de bajos recursos que tenía acceso a servicios que la universidad brindaba. El sociólogo Alejandro Moreano lo caracteriza de la siguiente manera:

La Universidad ha jugado un papel destacado en los movimientos culturales y democráticos de su historia contemporánea, (...), ha contribuido a proveer del personal dirigente no solo al aparato del Estado, sino a las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias. (Moreano, 1987) citado en (Gordón Morales, 2014, pág. 64)

Las reivindicaciones populares de diferentes índoles son aglutinadas e impulsadas a través de los estudiantes y sus federaciones. En medio de este panorama, los estudiantes buscan generar opinión pública mediante comunicados y publicaciones. Además, los estudiantes de los sesenta forjaron una identidad anti – militar a partir de su oposición a las dictaduras. Desde fines de la década de los cincuenta estudiantes, partir de sus múltiples variantes, conformaron una oposición a Camilo Ponce.

4.1.Un hito inaugural: La protesta de Junio de 1959

Camilo Ponce Enríquez llegó a la presidencia del Ecuador de la mano de la alianza política entre el viejo partido Conservador, el naciente Movimiento Social Cristiano y la organización ARNE (Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana). Esta alianza surgió en medio de una creciente inestabilidad política del Ecuador. Una por la crisis de la sobre oferta del banano y dos por la irrupción del cefepismo en Guayaquil; lo que podría haber conllevado a un regreso de las figuras populistas. Adicionalmente, también se enfrentó al partido liberal y socialista.

Durante 1959 una revuelta de conscriptos en la ciudad de Portoviejo, a la que rápidamente se le sumó la movilización estudiantil en ciudades como Guayaquil y Quito desató un levantamiento popular. Dicho levantamiento apoyaba las demandas estudiantiles, además que aglutinó otro tipo de demandas provenientes de los sectores más empobrecidos del Ecuador. El 3 de junio el gobierno de Camilo Ponce decretó la ley marcial en todo el territorio dando pie a una cruenta represión, cuyo epicentro más álgido se dio en la ciudad de Guayaquil.

Cómo demuestra la obra de Catalina León, el saldo de la represión es incierto, pero se estima que fueron varios centenares de muertos en las calles de Guayaquil. También, posterior a ello, se lanza una justificación social donde las clases populares son vistas como caóticas, así como con dejos racistas por parte de las elites. También, esta

represión habría sufrido un silenciamiento y un bloqueo institucional por lo cuál se ha complicado tanto la investigación como la difusión de estos acontecimientos. Por ejemplo, el cineasta Gabriel Tramontana habría grabado imágenes que mostraban el saldo de la represión en Guayaquil. Sin embargo, estas imágenes habrían sido entregadas al propio presidente de la república. Por lo cual, no se sabe cuál fue el destino final de estas grabaciones.

De momento lo que conocemos es que la movilización estudiantil en distintos puntos del país dio pie a la protesta popular. También que esta movilización no fue únicamente de universitarios sino también de los denominados bachilleres. Durante la década de los sesenta veremos que los estudiantil está muy confrontado a lo militar. Incluso muchas de las demandas estudiantiles se basaron en consignas como mayor presupuesto para la educación y menos recursos para las fuerzas armadas⁴ No hay que olvidar que la revuelta tuvo un componente crítico hacia las fuerzas del orden. Por ejemplo, el mismo hecho de que la revuelta de conscriptos se iniciara por los maltratos de la elite hacia la tropa. También, durante el 2 de junio muchos de los protestantes se dirigieron al cuartel de policía “a quemar la pesquisa”.

En conclusión, podríamos señalar que la revuelta de los días 2 y 3 de junio fue ahogada en sangre y que al menos no se tradujo en cambios políticos en el país. Sin embargo, se aprecian distintos sentimientos. Como ya hemos comentado la contraposición de estudiantes y pueblo versus los cuerpos de seguridad del Estado. También las demandas estudiantiles. Dentro de estas demandas se encontraba la democratización de la enseñanza. De esta forma se inauguraría la década de lucha del movimiento estudiantil ecuatoriano.

4.2.La protesta estudiantil durante la Junta Militar de Gobierno 1963-1966

El cambio de década estuvo marcado por el primer intento de una formación guerrillera ecuatoriana que no prosperó. Esta fue conocida como la guerrilla del Toachi y la cuál tenía un gran componente de estudiantes universitarios, entre los que se encontraba Milton Reyes. Quien ya era reconocido como en esos años como militante y

⁴ Recién en 1972 la antigua escuela de oficiales del ejército considerada como una escuela técnica permitió el ingreso de civiles. Ya en el año 1977 esta institución paso a ser considerada como un Centro de educación superior, pasando a llamarse Escuela Politécnica del Ejército “ESPE”

que había sido dirigente estudiantil del movimiento secundario en la ciudad de Riobamba. Este intento guerrillero estuvo inspirado en el reciente triunfo de la Revolución Cubana. En julio 1962 el ejército ecuatoriano incursionó en este campamento guerrillero a orillas del Toachi deteniendo a la gran mayoría de los jóvenes involucrados en él.

Si bien este intento guerrillero “no se tradujo en muertes”, y fue muy minúsculo con relación a otros movimientos armados en la región. La noticia en los medios de comunicación dio pie a que se realizara la histeria anticomunista que se vivía en distintos sectores de la sociedad y por supuesto el temor de las elites. Se comenta que este hecho influyó, en gran medida, para que las fuerzas armadas decidieran intervenir. Dando lugar al golpe de Estado al gobierno de Carlos Julio Arosemena Monroy.

Pero no fue tan solo la guerrilla del Toachi aquello que impulsó a las fuerzas armadas a detentar el poder. Hubo otras causas como la inestabilidad política, a fines de la década, causada por el decrecimiento económico y la posible inmersión de posibles de figuras identificadas con el subproletariado urbano. Además de las causas estructurales que han sido estudiadas, también Moncayo pone sobre la mesa el hecho de que los actores sociales y su interacción también habrían causado esta inestabilidad.

El ejército ecuatoriano se mostraba como una opción de un desarrollo social, aunque fuera “por la vía de la mano dura” en contraposición al modelo democrático que había logrado subsistir en años anteriores. Modelo que a la larga se habría desgastado por las disputas políticas de distintos grupos. A esto se le suma, que los partidos políticos tradicionales como el conservador-liberal y socialista se encontraban desgastados y carecían de legitimidad ante la población.

El gobierno de Julio Arosemena era constantemente presionado para que el Ecuador rompiera relaciones con Cuba. Arosemena no estaba de acuerdo con esto. En realidad, el gobierno quería “conversar” tanto con Estados Unidos como con Cuba de forma igualitaria y no buscaba romper relaciones con ninguno de estos países. Esta posición percibida como ambigua y peligrosa por los sectores reaccionarios del país no era bien vista. Por último, Arosemena tenía un estilo “bonachón” en su forma del quehacer político. Además, su adicción al alcohol era un hecho de conocimiento público. Y fue así como cuando este recibió al presidente Alessandri de Chile se comentaba que el

Carlos Julio se encontraba en estado de ebriedad. Y eso fue lo que desató con mayor peso la necesidad de la intervención militar.

Finalmente, el 11 de julio de 1963 la junta militar presidida por Ramón Castro Jijón derrocó a Carlos Julio Arosemena. El objetivo de este golpe era prevenir “otra cuba” en el Ecuador y se realizó con complicidad del pentágono y las elites locales. En definitiva, este ciclo económico que se abrió a partir de 1948 terminó en una inestabilidad política que trajo como consecuencia el establecimiento del gobierno militar. La junta además para calmar la agitación social intentó realizar reformas democratizadoras. Una de ellas fue la primera reforma agraria que se hizo en el Ecuador donde se intentó modernizar la producción agraria.

Uno de los hechos de los cuales el movimiento estudiantil ecuatoriano mostró su capacidad de incidir en la realidad política del Ecuador fue durante la Junta Militar de Gobierno que estuvo a cargo del país desde el 11 de julio de 1963 al 29 de marzo de 1966. Según comenta Washington Álvarez⁵ en la obra de Darío Villamizar, previo a la caída del gobierno se habían desarrollado 14 manifestaciones encabezadas por la FEUE, pues la dictadura habría invadido los terrenos universitarios el 23 de marzo de 1965 y donde hubo cerca de 2.000 detenidos. Esto habría ocurrido días antes de la finalización del gobierno militar.

Álvarez recalca la importancia del movimiento estudiantil y popular en estos levantamientos. Señala un episodio ocurrido en la ciudad de Loja donde el pueblo designó sus propias autoridades nombrando a Clotario Maldonado (Socialista) como gobernador de la Provincia. Podemos ver de forma breve como el movimiento estudiantil tenía influencia sobre climas de tensiones sociales en el país. El testimonio de Álvarez, así como de otros que se presentan en la obra de Villamizar buscan relatar como se daba “la insurgencia” en el Ecuador y en ello revisar la acción de los partidos de izquierda con relación a la vida política del país.

En estos episodios descritos en la obra de Villamizar también podemos rastrear el origen de ciertas organizaciones que contaron con base estudiantil. Esto también sirve de análisis para la presente investigación. Sin embargo, lo que no es interesa aquí, por el momento, es la información brindada sobre la acción estudiantil durante la junta militar. Y sucede que rastreando otras voces que cuentan la historia del Ecuador, sobre el

⁵ Fundador y dirigente del PCMLE, dirigente estudiantil. P.15

gobierno de la Junta Militar no hay más que una mirada general y por supuesto esto también ocurre sobre el movimiento estudiantil en este tiempo.

Silvio Heller en su obra, que está ordenada casi que una cronología lineal, habla de las obras de Camilo Ponce Enríquez, sin mencionar los hechos acaecidos el 2 y 3 de junio de 1959. Posterior a este gobierno vendría el de Arosemena Monroy donde su adicción a la bebida sabida de manera pública, y sus tambaleos respecto a la relación con Cuba y EE. UU., daban pie a la intervención militar presidida por Ramón Castro Jijón el 11 de julio de 1965.

Sobre la Junta Militar, Heller, señaló sus obras donde está la primera Reforma Agraria y una Reforma Tributaria. Heller menciona que un hecho crucial fue el acuerdo de la Junta con Estados Unidos permitiendo a los barcos pesqueros utilizar nuestra soberanía marítima. Heller dice “la izquierda reaccionó a lo que consideraban una violación a la soberanía”. (Heller, 2010, pág. 235) Posterior a ello Heller cierra este capítulo mencionando que Clemente Yeroví, que era un “hombre honesto” convocaría a la Constituyente de 1967 dejando en el poder a Arosemena Gómez.

En la serie de la revista vistazo escrita por Simón Espinosa Cordero sobre los presidentes del Ecuador también se cuenta de una forma cronológica el devenir de estos, con un tinte biográfico, donde la Junta Militar casi que no ocupa un espacio. Salvo en el apartado de Clemente Yeroví, se menciona el paso de la junta por el país. Suponemos que la acción de la Junta se encuentra aquí y no en un apartado por haber sido un triunvirato y no haber tenido legitimidad social. Además, Clemente Yeroví habría sido quien nominalmente pospuso la junta convocando a una junta de notables.

Espinosa cuenta que, tras un cúmulo de errores de la JM, ocurrió el asalto de los paracaidistas del ejército a la Universidad Central. “El asalto fue provocado por la agresión violenta de algunos universitarios al Ejército el 23 de marzo de 1966. Los militares se excedieron en la represión: destruyeron puertas, ventanas y muebles, dispararon contra los laboratorios y vejaron a profesores y estudiantes.” Además, señala “para evitar futuros enfrentamientos las propias Fuerzas armadas entregaron el Mando a una Junta de Notables”. (Espinosa, 2021, pág. 180)

El doctor Manuel Salgado Tamayo presentó un discurso, como vicepresidente de la Asociación de Profesores de la Universidad Central, en el teatro universitario el 8 de mayo de 2014 con motivo del día del maestro. En dicha intervención Salgado recalcó

como a nivel histórico la UCE ha formado parte de la construcción del Estado Ecuatoriano. También como la existencia de la universidad ha generado tensiones con este. En el repaso histórico sobre la UCE recuerda a la dictadura militar de 1963 en la que “con sus continuas invasiones, clausuras y expulsiones masivas de profesores y estudiantes calificados de “comunistas” destruyó los fundamentos organizativos, académicos, didácticos y administrativos de la Universidad Central” y además la “sometió a la dirección y control de la Universidad de Pittsburgh. (Salgado, 2014, pág. 100)

En la misma década de los sesenta el Estado ecuatoriano buscaría retroceder en los derechos de la educación conquistados históricamente, haciendo caso del Informe Rockefeller donde daba mayor valorización a la educación en los institutos militares. En la lucha de este proceso denominado modernización habrían caído los estudiantes René Pinto, Rafael Brito y Milton Reyes. Además de que durante estos años una bomba de alto poder explosivo habría detonado la editorial universitaria consiguiendo destruirla. Esto en lo que respecta a nuestra temporalidad de interés en el discurso brindado por Salgado.

Los párrafos anteriores señalan un poco lo que se ha contado sobre la acción de los estudiantes en la época de la JM. Sin embargo, es menester de la presente investigación ahondar un poco más a partir de la información presentada en el archivo. Lo que nos interesa en este sentido es la participación de los actores colectivos. Donde se verá la conformación la participación de diferentes células que aparecen como parte del MEE. También se analizará los repertorios de acción de los estudiantes y como estas acciones influyen en la política ecuatoriana y en la activación o desactivación de la Violencia Colectiva.

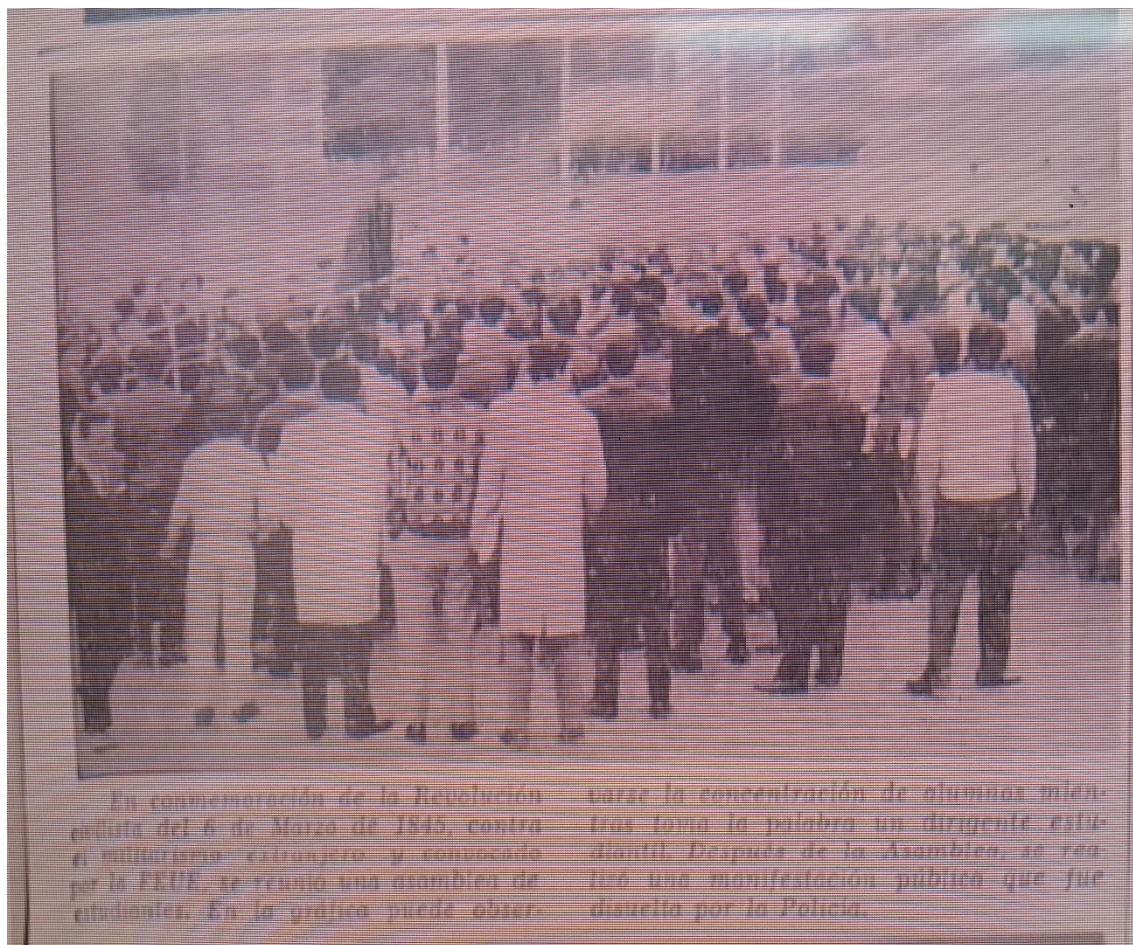
5. El movimiento estudiantil ecuatoriano y otros actores

5.1. Identificación de documentos: hojas volantes.

Durante el mes de marzo de 1963 apreciamos una acción pública de la que podríamos señalar que es una actividad del movimiento estudiantil. Una asamblea de estudiantes tendría lugar en conmemoración de la revolución marcista de 1845, además esta organización tendría como objeto rechazar el militarismo en el país. Después de la asamblea se realizó una manifestación que fue disuelta por la policía.

Figura 1.

Asamblea estudiantil en la universidad central. Marzo de 1963.



Nota: Recorte de periódico “El comercio” extraído por el autor. En la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espino Pólit.

Si bien la UCE con su gremio principal que era la FEUE siempre estuvieron a la vanguardia del movimiento. También es necesario señalar que los estudiantes de otras universidades tanto públicas como privadas también formaron parte del MEE. En general la Universidad Estatal de Guayaquil, la Universidad del Azuay, la Universidad Nacional de Loja, la Universidad Técnica de Manabí, y la Universidad Luis Vargas Torres de Esmeraldas fueron las más activas en cuanto a la participación de sus agremiados. También lo fue la Universidad Católica del Ecuador con la creación de la FEUCE en 1967. Es así, que a manera de ejemplo hemos de señalar que los estudiantes de la Escuela Politécnica Nacional están presentes en varios episodios de la lucha estudiantil. El año de 1966 no fue la excepción. Cómo podemos encontrar en una hoja volante firmada de dicho año publicada por los estudiantes politécnicos.

El documento permite visualizar cierto ambiente político con relación al MEE. En primera instancia cabe recalcar que es una volante dirigida a la opinión pública y reza lo siguiente:

“Los estudiantes politécnicos, en unión con todo el movimiento estudiantil ecuatoriano, y ante la calumnia precedente de los sectores más antipopulares y antinacionales declaramos en forma enérgica al pueblo que nuestra posición de ninguna manera es anárquica, destructora y bandálica.” (Los estudiantes politécnicos a la opinión pública, 1966)

En este punto es importante ver como estos estudiantes de la EPN se reconocen así mismo como parte del MEE. Además, en estas breves líneas vislumbramos que hay una defensa de la acción estudiantil a las calumnias emitidas por otros sectores políticos. En definitiva, lo que busca este panfleto también es la defensa de la Ley de Educación Superior de 1966. Esta ley habría sido aprobada en conjunto con amplia participación de la comunidad de la educación superior, incluyendo a universidades estatales, escuelas politécnicas y universidades privadas. La volante también señala lo siguiente:

“...qué nuestra firme posición en contra de las leyes antiobreras, en contra de los medios de represión organizadas e institucionalizadas con máscara de legalidad en contra de la expresión popular; sean actos de vandalismo y anarquía; quienes sostienen lo contrario justamente están llevando a nuestra Patria al caos y a la entrega descarada de nuestra riqueza y soberanía al imperialismo y a las oligarquías. Contra toda clase de injusticia luchamos y lo hacemos juntos a nuestro pueblo. (...) VIVA LA ORGANIZACIÓN DEL PUEBLO CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA OLIGARQUÍA, ADELANTE POR LA LUCHA DE LA SENDA REVOLUCIONARIA” (Los estudiantes politécnicos a la opinión pública, 1966)

En el mes de marzo de 1966 habrían presentado la renuncia tres profesores de la UCE. Se menciona que la FEUE estaría exigiendo la renuncia de los profesores que han colaborado con la junta militar de gobierno. Los nombres señalados fueron Dr. Luis Jaramillo (ministro de Previsión Social), Dr. Cesar Jaramillo actual ministro de educación y Dr. Gustavo Gabela subsecretario. La noticia y parte del texto de renuncia fue publicado en el diario El Comercio el 7 de marzo de 1966 gracias a lo que podemos dar fe de ello. El texto comenta:

“El 6 de agosto de 1965 el consejo universitario me concedió seis meses de licencia sin sueldo (...) me permito presentar la renuncia del profesorado, por cuanto considero que la presencia de mi nombre en los cuadros docentes de la Universidad Central pueden significar problemas para las autoridades del plantel, en estos momentos, en los cuales el grupo de componentes de la FEUE se cree con derecho para exigir y aceptar renunciaciones, pretender juzgar a profesores antes sus llamados tribunales de honor y vejarlos en toda forma. Pertenezco al grupo de profesores que han tenido el honor de servir a un régimen honrado (...) Este hecho me obliga a renunciar para evitar vejaciones que no tendría razón de soportarlas (...)” (Jaramillo, 1965)

Durante el mes de enero habría tenido lugar en la UCE la elección de dignidades estudiantiles ante el Consejo Universitario. Mismas que no habrían sido respetadas. Esto lo conocemos a gracias a que una convocatoria realizada por la FEUE donde se llama a los universitarios a asistir una marcha el día 28 de febrero que se dirigiría al rectorado. Donde los estudiantes buscarían “exigir, de las Autoridades Universitarias, vendidas a la Dictadura Usurpadora, den posesión a los Representantes Estudiantiles ante el Consejo Universitario” (Convocatoria A todos los universitarios, 1966) Luego de mencionar los nueve nombres de los representantes de las distintas facultades, la convocatoria finaliza con un texto dirigido a los estudiantes que dice lo siguiente:

“Compañero Universitario:

¡Todos Unidos a respaldar a nuestros representantes!

¡Hagamos Justicia Revolucionaria!

¡Exterminemos a todos aquellos que quieren boicotear al co-gobierno estudiantil!

¡Abajo los Profesores y Decanos vendidos a la dictadura!

¡Fuera los Yankis y sus agentes de la Central!

¡Unidos, Venceremos! (Convocatoria A todos los universitarios, 1966)

En una volante firmada por una organización denominada “Frente de Unidad Estudiantil” se hace un llamamiento a derrocar a la dictadura. Esto durante los primeros días del mes de febrero. Este papel nos habla un poco de como se concibe la lucha estudiantil y del ambiente social que había para con el gobierno militar. También habla de escenarios de represión por parte de las fuerzas del orden. Demostrando que el año

de 1966 ya habría iniciado con incidentes entre estudiantes y uniformados. Como veremos a continuación este documento señala:

“La lucha de las masas estudiantiles, de la Universidad y de los colegios secundarios se desarrollan con una fuerza arrolladora en contra de la Dictadura militar.

Los atropellos a la democracia, a la Autonomía Universitaria, y la invasión de las fuerzas policiales a los sagrados recintos de la Universidad, el desconocimiento de los derechos de los trabajadores, la implantación del Estado de Sitio, la entrega de la Dictadura a la voracidad del Imperialismo yanqui, la disolución violenta de las manifestaciones patrióticas del 28 y 29 de enero, la violencia de las fuerzas represivas de la Dictadura en contra de los estudiantes y de las masas populares movilizados, el sinnúmero de prisiones de estudiantes, trabajadores y políticos que luchan por el derrocamiento de la Dictadura HA LEVANTADO CON MUCHA FUERZA LA REBELDÍA DE LA JUVENTUD que encuentra la solidaridad creciente de la población, de las políticas antidictatoriales, democráticas, patriotas, progresistas y revolucionarias.

Esta gran lucha, que se desarrolla en Quito, está tomando caracteres nacionales y debe ampliarse a los sectores populares y partidos políticos que sientan la necesidad de derrocar a la Dictadura, deben organizar un FRENTE COMÚN (...) con un PROGRAMA que interprete las necesidades más sentidas de las masas populares. Qué logre la restitución de todas las conquistas estudiantiles, los derechos sindicales, y las libertades democráticas conculcadas; que haga posible la instalación de la Asamblea Constituyente (...) y que abra el camino para la constitución de un gobierno POPULAR, DEMOCRÁTICO y PATRIÓTICO”. (Frente de Unidad Estudiantil, 1966)

Hay referencias de tomas de radios para emitir comunicados públicos y de ataques a la prensa, los cuales provienen de los estudiantes en favor de sus demandas. Durante la Junta Militar de Gobierno de 1963 a 1966 encabezada por el militar Ramon Castro Jijón los estudiantes fueron los protagonistas indiscutidos. La FEUE encabezó las manifestaciones, las cuales aglutinó al movimiento obrero y campesino. Después de 14 días seguidos de manifestaciones, el 23 de marzo de 1966 el gobierno decidió clausurar las universidades públicas, entre ellas la Universidad Central del Ecuador. Además de

violentar los recintos universitarios y apresar a más de 2.000 estudiantes. Esto tuvo como respuesta un rechazo público de distintos sectores y académicos que denunciaron la violación de la autonomía universitaria. La presión fue tal que pocos días después de decretada la clausura de las universidades la Junta Militar terminó por ser depuesta con Castro exiliándose en la ciudad de Valparaíso. (Villamizar Herrera, 1994, pág. 58) (Barreto Vaquero, 2014)

En una entrevista realizada a Phillip Agee , por el exdirigente estudiantil y militante del movimiento Unión de Juventudes Revolucionarias del Ecuador URJE Jaime Galarza Zabala, el ex - agente se refiere a la relación de estudiantes y militares.

“JG: Hablando de divisiones, usted señala en su libro que en la manifestación de la FEUE organizada en Quito el 10 de marzo de 1962 (...) la CIA infiltró agentes de propaganda (...) para que lanzaran consignas como “Más universidades, menos cuarteles”. (...) PA: Si. Aunque esta técnica no se la puede emplear todos los días, cuando se la utiliza de modo oportuno resulta eficaz y puede producir represión, porque es una manera de provocar a las fuerzas de seguridad. (...). (Zavala Galarza & Herrera Araúz, 2014, pág. 32)

La tónica de la problemática universitaria giraba bastante entorno a los privilegios sostenidos por las Fuerzas Armadas. Como vemos este sentimiento no provenía solamente de estudiantes que reclamaban por mayor presupuesto para la educación superior. También, reiterando lo anterior, se habla de la influencia de una de las agencias internacionales de seguridad y sus representantes estudiantiles. ¿Es posible qué se haya gestado, desde aquí, un ambiente de preparar un enfrentamiento? O ¿Tendrá que ver con la repetición de una táctica ya conocida? Estas y otras preguntas por ahora no tienen respuesta.

En la década de los sesenta distinguimos al menos cuatro grupos de tendencia derechista – conservadora que un fuerte componente anticomunista. Además, estos vejaban las acciones del movimiento estudiantil como parte de un repertorio de “acciones subversivas” dejando de lado la legitimidad de ciertas demandas y de la realidad de los universitarios. Entonces estos grupos serían auto denominados como Movimiento Cristiano del Ecuador, Acción Anticomunista Ecuador, Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana (ARNE) y Brigada Abdón Calderón (BAC).

Durante los primeros meses de la junta militar un comunicado de una denominada brigada Abdón Calderón muestra su aprobación hacia el gobierno de las fuerzas armadas y realiza una denuncia hacia el gobierno de Arosemena. Un comunicado con fecha 16 de julio de 1963 dirigido al “Pueblo Ecuatoriano” hace gala de que dicha organización tendría que ver, de alguna manera, con la acción de la JM. Señala lo siguiente:

“Proclamamos que honra a la Brigada, “ABDÓN CALDERÓN” el haber iniciado la campaña patriótica que culminara con la caída del impúdico régimen pro-comunista del anarco-arsemenismo, por cuanto las reiteradas denuncias de las actividades de los agentes del imperialismo Soviético que la brigada realizara, junto a las pruebas aportadas, mostraban a los más incrédulos el vil maridaje comunista-arsemenista (...) Al saludar a la Junta Militar de Gobierno, la Brígada, ABDÓN CALDERÓN, espera que la misma, con el respaldo unánime del pueblo, proceda a declarar fuera de la Ley a organizaciones comunistas, órganos de difusión marxistas, -en especial la agencia Presa Latina- a dejar cesantes en sus cargos a todos los funcionarios y empleados del Estado, provincias y municipios, arsemenismo-comunismo utilizaba en la subversión. La Brigada ABDÓN CALDERÓN para una magna manifestación de adhesión a la patriótica Junta Militar de Gobierno que ha venido a salvar el honor y la soberanía nacional, mancillada y traicionada por los agentes del imperialismo soviético bajo la alcoholizada mentalidad del arsemenismo.

ECUADOR, SÍ! VIVA LAS FUERZAS ARMADAS. POR UNA CUBA LIBRE!

RUSÍA, NO! VIVA EL PUEBLO ECUATORIANO! ¡POR UNA AMÉRICA UNIDA (...)

¡Gloria a los dos Soldados asesinados por las balas comunistas! (Brigada Abdón Calderón, 1963)

Otro interesante documento de la BAC realiza un “recuento trágico” donde se denuncia las actividades “pro soviéticas” o comunistas en distintas partes del Ecuador. El documento consta de dos carillas. En la parte posterior hay un recuento de las actividades “subversivas” en 8 localidades. Qué son Riobamba, Guayaquil, Quevedo,

Esmeraldas, Mapán, Cerros Chongón, Portoviejo, Guaranda y Quito. Mostraremos algunos extractos para que el lector tenga una idea del contenido.

Por ejemplo, señala que en “Riobamba conoce de los siete jóvenes militares que en su regimiento hacían labor soviética trasladándoseles para el oriente”. El apartado de Guayaquil es de los más extensos, pero señalaremos lo siguiente: “Qué seis estudiantes menores de edad son detenidos en el aeropuerto “Bolívar”, cuando con documentación falsa trataban de embarcar para Cuba Roja, vía México”. También menciona que en Guaranda: “los comunistas Enrique Mora, Enrique Escobar y Enrique Ledesma” tras causar desordenes en la ciudad “ante lo inútil de las autoridades” el pueblo quiso tomar sanción “linchando a estos comunistas, hecho que deben imitar los pueblos del país”.

En la parte anterior de este “Recuento Trágico” encontramos cuatro secciones tildadas de la siguiente manera: Extranjeros y traidores, Los Partido Políticos, La Prensa y Radio Nacional, Colofón Presidencial. De aquí se harán algunos extractos que resultan llamativos. El apartado denominado “Extranjeros y traidores” comenta que debido a las denuncias realizadas por la BAC deben consignar los nombres de los extranjeros “al servicio del imperialismo soviético que por nuestras denuncias y sus actividades terroristas han sido apresados hasta el momento: Chileno Miguel Bustamante Ramos, cubana July de Córdova que en realidad es colombiana (...)” y así continúa mencionado a los nombres y las nacionalidades de otras cuatro personas. Entre los que se encuentran un yugoslavo y una checa. Además -señala el documento- “todos estos en unión de ecuatorianos traidores como Pedro Jorge Vera, Pedro Saad, Telmo Hidalgo, Víctor Zuñiga y otros”.

Una hoja volante firmada por un Movimiento Cristiano del Ecuador denuncia al Contralor Espinosa y a los “agenciosos comunistas de la FEUE”, la búsqueda los “comunistas universitarios” por ingresar a la contraloría y fiscalizar las acciones de la ex-JM. Este documento señala que el Contralor estaría involucrado en casos como la monopolización de la leche, y el alza de los precios de la luz, el agua y “genial autor del ARTÍSTICO MONUMENTO “AL PALACIO MUNICIPAL”, en su afán de buscar votos se reuniría con los estudiantes. Con quienes toman “VODKA” traído directamente desde rusia por su “KAMARADAS”. El panfleto termina señalando:

“DR. JULIO MORENO ESPINOSA, KAMARADAS, VOLUNTARIOSOS
FISCALIZADORES DE LA F.E.U.E: EL MOVIMIENTO CRISTIANO DEL

ECUADOR, luchará contra todas las artimañas del Comunismo Internacional (...)
 POR NUESTRA LIBERTAD; POR NUESTRA FÉ EN LA IGLESIA CATÓLICA; POR UNA REVOLUCIÓN PACÍFICA EN BENEFICIO DE LAS MAYORÍAS ECUATORIANAS: ¡LUCHAREMOS SIEMPRE! (...)
 NUESTRO PROPÓSITO: DESTERRAR EL COMUNISMO DE NUESTRO PAÍS”

Julio Moreno Espinosa era un político del partido liberal, por lo mencionado en este panfleto. Además, hay un discurso anticomunista marcado. Deduciríamos por la información del panfleto que el mismo se da en meses (o quizá días) posterior a la JM depuesta en fines de marzo de 1966. También se infiere que por lo tanto hay una defensa implícita a la acción de la JM. Mas allá de que sea cierto que personas “no competentes” participen de la acción de la contraloría, queda la sensación de que se quiere evitar una fiscalización, al menos por parte de estos “comunistas de la FEUE”, del ex gobierno militar.

Esta contraposición de un movimiento cristiano con los bandos liberales y también con los considerados comunistas da cuenta de las doctrinas anticomunistas que se manejaban desde los sectores más conservadores del país. A mediados del siglo XX, el Ecuador vivía además de la vieja pugna entre conservadores y liberales, una lucha contra el comunismo y otras corrientes también como el protestantismo que fueron combatidas por la Iglesia Católica (Chamorro, 2024, pág. 116).

Una volante de producción anónima firmada el 24 de mayo de 1966 plantea una “defensa” del ejército ecuatoriano. En medio de un ambiente donde se cuestionaba la sangrienta represión de la ex junta militar de gobierno y se transitaba, por medio de un gobierno interino, hacia una Asamblea Constituyente que restablezca la institucionalidad del país, y que por supuesto realice las reformas estructurales que pedían los sectores subalternos.

Se hace necesario reproducir un gran parte esta volante para que el lector tenga un mayor entendimiento de lo que se dice.

“Hay ahora una extraña mezcla de ideas, producto de la ambición y el odio que anima a un reducido grupo de políticos cuya vanidad fue hábilmente explotada por el comunismo, para crear la confusión y el caos en la República. Pero, en medio de este sombrío panorama, una Institución respetable, las Fuerzas

Armadas, surge como una estela de luz indicadora del verdadero camino que ha de salvar a la Patria. Por que las Fuerzas Armadas nacieron para la liberta y no para la esclavitud; para la lealtad, la justicia y el bien, y no para la traición y la corrupción moral y política”.

Y continúa: “(...) qué este 24 de mayo de 1966, sea el comienzo de la lucha por la libertad económica definitiva qué oscuras fuerzas del mal tratan de impedir. Por eso, el Pueblo Católico del Ecuador, que forma la mayoría, saluda en esta fecha, de gran transcendencia histórica, al glorioso Ejército del Ecuador y le rinde su homenaje de admiración y su absoluta solidaridad”

“Al formular este saludo a los Soldados de la patria: jefes, Oficiales, Soldados y Conscriptos, el pueblo hace pública su decisión de no permitir que la amenaza roja que hoy se cierne sobre la Patria, llegue a triunfar en el Ecuador (...) El Pueblo Ecuatoriano cree solo en Dios y en los sagrados Ideales de su Patria, por lo mismo, en cualquier momento será desbaratada la estrategia comunista (...) VIVA EL EJERCITO ECUATORIANO f: el verdadero pueblo del Ecuador”
(Anónimo, 1966)

Durante el mes de febrero de 1966 una publicación de la FEUE señalaba varios puntos importantes qué veremos a continuación. En primera instancia, se produce una especie de aclaratoria donde se habla de un escenario de la lucha estudiantil. Lamentablemente la primera parte de este documento es casi ilegible por lo que no se puede ver con claridad la totalidad del texto. Pero, se ha podido extraer la siguiente idea. Qué la dictadura ha realizado “sucias maniobras” y “calumnias” desplegadas durante las elecciones de dignidades de la FEUE.

Por ello el primer punto del documento parte con la aclaratoria de que la FEUE es un organismo autónomo y que solo se debe a la defensa del gremio. Pues como relata el siguiente punto es que la dictadura (de alguna manera qué no está esclarecida) habría hecho circular una carta en qué:

“(...) se trataba de hacer aparecer a algunos dirigentes de la Federación Nacional de Chóferes vinculados con la republica de Cuba, una apócrifa misiva qué dizque dirigía Artemidero Zevallos a un dirigente político cubano, y que estaba llena de faltas de ortografía y de ausencia de los mas elementales conocimientos de política universitaria (...) se ha inventado un llamado “(ilegible) de la

izquierda unificada”, en la cual se involucra a nuestra federación junto a otros organismo políticos; algunos de ellos inexistentes, en un infantil llamamiento a una lucha armada. Quien quiera que haya leído dicha hoja puede reconocer su origen por lo irreal y burdo de su contenido y sus obvios fines de (ilegible)”.

En una segunda instancia el documento señala que ha decidido dar un plazo de 72 horas a la Dictadura Militar para que cumpla con las siguientes demandas:

- a) derogatoria de la Ley de Educación Superior de 1966 y que una comisión de “hombres universitarios” redacte una nueva constitución donde queden consagrados los principios de Autonomía, Co-gobierno y Libre Asociación.
- b) Derogatoria del decreto 2129 por no ser “sino un arma esgrimida por la Dictadura (...) para poder dividir a las fuerzas nacionales de oposición”.
- c) Incremento del Presupuesto Universitario, en base a estudio realizado por el Honorable Concejo Universitario.
- e) “Inmediata libertad para los presos y detenidos políticos, y retorno al Suelo Patrio, con amplias garantías, de los deportados por el régimen militar.”
(Gallegos, 1966)

Después de las demandas aquí estipuladas el documento insta a los universitarios a asistir a la asamblea frente al edificio de administración, cuando se cumpla el plazo establecido para evaluar las respuestas de las autoridades de gobierno. También se busca que las autoridades universitarias plieguen a estas demandas. La última idea que rescata este panfleto reza lo siguiente:

“Agradecemos y felicitamos, fraternalmente, a todos los compañeros universitarios y secundarios del país que nos han demostrado su apoyo moral y efectivo, en la valiente lucha eminentemente patriótica, en que nos encontramos empeñados y les encarecemos firmemente que mantengan su posición viril hasta alcanzar el triunfo definitivo” (...) advertimos que por ningún concepto, daremos pie a nuestra batalla por derrocar a la tiranía militar (...). (Gallegos, 1966)

La publicación de la FEUE explicita varios puntos que son de interés para nuestros objetivos. El gremio estudiantil señala como responsable a la dictadura de calumniar a sus dirigentes y vincularlos a organizaciones políticas ajenas a la universidad. Incluso se

menciona al gremio de chóferes y se habla de Cuba. Se podría decir entonces que claramente la refriega política se daba en los predios universitarios. Cómo no hay acceso al documento al que hacen mención los dirigentes estudiantiles se podría inferir que se trató de una especie de pasquín difundido seguramente en las aulas.

Algo que reafirma el documento es que el movimiento estudiantil está formado por universitarios y secundarios. Y que este movimiento tuvo una actitud confrontativa contra el gobierno militar. Al llamar de forma abierta al derrocamiento de este se deja ver esto. Debido a esto, se busca enfatizar que siempre que se hable del MEE durante la década hablaremos de un movimiento conformado por estos elementos. Al menos como principio organizativo. No se descarta la participación del movimiento de elementos ajenos a la universidad o cuando menos jóvenes y adolescentes sin acceso a la educación formal.

Como se vio en acápites anteriores, no se ha señalado algunos aspectos de la represión de la Junta Militar. Sorprende que ningún de los autores haya señalado que uno de los métodos del gobierno fue la deportación de personas. El doctor (Salgado, Manuel) llegó a señalar que estudiantes y profesores fueron expulsados de la UCE acusados de comunistas. Hasta ahí. Mas el hecho de las deportaciones sigue ausente. Por ello, creo que es importante ver que este documento del movimiento estudiantil nos permite indagar más allá. ¿Quiénes y como fue el proceso de deportación de estas personas? ¿A qué lugares fueron deportados? ¿Habrán regresado al Ecuador o habrán permanecido en el extranjero? Este y otros cuestionamientos surgen. Entonces, parece que el MEE sigue teniendo relevancia en haber dejado huella sobre esto que hizo la junta y que no se ha dicho.

En general las hojas volantes han enriquecido la perspectiva histórica de los relatos. Una nota del comercio señalaba la persecución hacia un hombre de apellido Egüez que por sus presuntas actividades subversivas habría sido exiliado en Chile. Y que este individuo habría ingresado al país de manera clandestina, que había sido visto en Guayaquil por agentes de policía y ello condujo a su posterior detención.

6. Conclusiones

La presente investigación ha explorado la acción y las luchas del MEE en el período comprendido entre 1959 a 1966. Una época marcada por diversas crisis de carácter económicos, político e institucional. Lo que condujo hacia una escalada de represión por

parte del Estado y de las fuerzas armadas. De alguna manera, los hallazgos de archivo han confirmado la hipótesis inicial donde el MEE no solo fue un actor relevante en cuanto al aspecto de la educación sino que revolvió el escenario político social del país.

El presente estudio ha puesto de manifiesto como el MEE no fue un “grupúsculo” ni un actor aislado en la política nacional. Por el contrario, el movimiento fue capaz de interpelar a las estructuras existentes. Episodios como la protesta de junio de 1959 o la aguda confrontación contra la Junta Militar de Gobierno demuestran que este actor social adquirió protagonismo en momentos de crisis nacional. Además, la FEUE fue capaz no solo de aglutinar y convocar a grandes partes de la población estudiantil ecuatoriana, también hermanó sus luchas con los movimientos obreros y campesinos.

La presente investigación también ha podido mostrar la naturaleza conflictiva que existió entre el MEE y el Estado u otros actores como las fuerzas del orden. Las repetidas invasiones y clausuras a las universidades no doblegaron la lucha estudiantil en los sesenta. Por el contrario, el movimiento se mantuvo vigente por muchos años más. No se puede determinar si el MEE fue el responsable de la caída de la Junta Militar de Gobierno, pero indudablemente fue un factor clave de agitación social y desestabilización del régimen.

El MEE fue un actor clave en la defensa de la autonomía. Algunas publicaciones demuestran nuevas perspectivas que complementan la mirada sobre los acontecimientos de la época. Entonces, el MEE también se constituyó como un actor que contribuyó a la dinámica sociopolítica del Ecuador. La acción de este actor es clave entonces para creer que el movimiento estudiantil puede aportar a motorizar las luchas sociales en la actualidad. Gracias a las publicaciones que quedaron del movimiento estudiantil es que podemos profundizar en cómo se vivió la represión en aquellos años. También hay mucho material de hojas volantes por parte de grupos conservadores que señalan a los estudiantes de “comunistas subversivos” y que da cuenta del clima social-cultural que se desarrollaba bajo una intensa campaña anticomunista en el país.

Bibliografía

- Aguirre, M. A. (1973). *Segunda Reforma Universitaria*. Quito: Universidad Central del Ecuador.
- Aguirre, M. A. (2019). *Movimientos estudiantiles en América Latina y Ecuador* (Vol. 7). (V. Granda Aguilar, Ed.) Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Anónimo. (1966). *El pueblo del Ecuador saluda a las fuerzas armadas del país*. . Quito: BEAEP.
- Aranda Sánchez, J. (2000). El Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. 7 (21), 225-250.
- Badiou, A. (2000). *Movimiento Social y Representación Política*. Buenos Aires: Institutos de Estudios y Formación CTA.
- Barreto Vaquero, D. (2014). Momentos en la historia de la autonomía universitaria en el Ecuador. *Universidad Central del Ecuador*, 115-143.
- Brigada Abdón Calderón. (1963). *Comunicado n°1 Al Pueblo Ecuatoriano*. "edit.vida católica" . Quito: Archivo Histórico BEAEP.

- Chamorro, D. (2024). *Los intelectuales católicos y el Vaticano II, Ecuador, 1937 - 1979*. Quito: UASB.
- Dip, N. (2023). *Movimientos Estudiantiles en América Latina. Interrogantes para su historia, presente y futuro*. Buenos Aires: Clacso; Iec-Conadu.
- Espinosa, S. (2021). Presidentes del Ecuador. *Revista Vistazo*.
- Frente de Unidad Estudiantil. (1966). *Unidad Nacional para el derrocamiento de la dictadura*. Quito: BEAEP.
- Gallegos, E. (1966). *FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DEL ECUADOR, FILIAL DE QUITO*. Quito: Comité Ejecutivo de la FEUE filial Quito.
- Gordón Morales, C. C. (2014). *Intelectuales. Una relectura de su participación en la configuración del campo intelectual en la década de 1970 en el Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Gordón Morales, C. C. (2014). *Intelectuales. Una relectura de su participación en la configuración del campo intelectual en la década de 1970 en el Ecuador*. Quito: FLACSO.
- Heller, S. (2010). *Presidentes del Ecuador*. Quito: Silvio Salomón Heller.
- Hurtado, O. (1994). Universidad y Desarrollo. En V. autores, *Universidad, Estado y Sociedad* (págs. 13-23). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Jaramillo, C. (Marzo de 1965). Tres profesores de la U.C. presentaron renuncias. *El Comercio*.
- León G., N. C. (2018). Sólo la sangre salva: represión cruenta y memoria política en Guayaquil bajo el mandato de Camilo Ponce (1959). *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 45, 1, 339-366.
- Los estudiantes politécnicos a la opinión pública*. (1966). Quito: BEAEP.
- Luna Tamayo, M., & Astorga, A. (2011). Educación 1950 - 2010. En A. Bonilla Soría, & M. Luna Tamayo, *Estado del país. Informe Cero. Ecuador 1950 - 2010* (págs. 291-306). Quito: Flacso Ecuador.
- Meyer, J. (2008). El movimiento estudiantil en América Latina. *Sociológica*, 179-195.
- Pacheco, L. (1994). La universidad y las demandas sociales. En F. H. Malo, *Universidad, Estado y Sociedad* (págs. 119-134). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Quito, F. f. (1966). *Convocatoria A todos los universitarios*. Quito: Comité Ejecutivo de la FEUE.
- Roig, A. (1998). *La Universidad Hacia la Democracia. Bases doctrinarias e históricas para la constitución de una pedagogía participativa*. Mendoza: EDIUNC.
- Salgado, M. (Noviembre de 2014). Los desafíos de la Universidad Central frente a la nueva propuesta de modernización capitalista. *Revista Economía*. Vol. 6, 97-104.
- Solari, A. (1967). Los movimientos estudiantiles universitarios en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 853-869.

- Tünnerman, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba: 1918 - 2008*. Buenos Aires: CLACSO.
- Villamizar Herrera, D. (1994). *Ecuador: 1960 - 1990 Insurgencia, Democracia y Dictadura*. Quito: Editorial El Conejo.
- Villamizar, D. (1994). *Ecuador: 1960-1990 Insurgencia, Democracia y Dictadura*. Quito: Editorial el Conejo.
- Vommaro, P. (2013). La relación entre juventudes y políticas en la América Latina contemporánea: una aproximación desde los movimientos estudiantiles. *Revista Sociedad*.
- Ycaza, P. (1994). Movimiento estudiantil universitario: de la rebelión a la incertidumbre. En B. d. Sociales, *Universidad, Estado y Sociedad* (págs. 101-118). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Ycaza, P. (1994). Movimiento Estudiantil Universitario: de la rebelión a la incertidumbre . En V. Autores, *Universidad, Estado y Sociedad* (págs. 101-117). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Zavala Galarza, J., & Herrera Araúz, F. (2014). *La CIA contra América Latina Caso Especial: Ecuador*. Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana.